

# PIB y déficit fiscal en cuidados intensivos por covid-19

**Carlos Conejo Fernández**  
**David Cardoza Rodríguez (\*)**  
 carlos.conejo.fernandez@una.cr

El Banco Central de Costa Rica (BCCR), en el Programa Macroeconómico 2020-2021 proyectó, a principios de este año, un crecimiento económico real para Costa Rica de 2,5% en el 2020 y 3,0% en el 2021. En relación con las finanzas públicas, proyectó un resultado financiero del gobierno central (déficit fiscal) de -5,3% en el 2020 y -5,1% en el 2021. Esta mejora fue atribuida principalmente a los efectos esperados de la aplicación de la regla fiscal y en la expectativa de mejora recaudatoria.

Sin embargo, la emergencia sanitaria cambió drásticamente esta realidad. En la reciente revisión de sus proyecciones, publicadas el 24 de abril, el BCCR prevé una caída del PIB de 3,6% para este año y una recuperación de 2,3% para el 2021. El distanciamiento social y el resto de las medidas implementadas para contener la emergencia sanitaria tendrán un impacto negativo directo en la actividad económica, el empleo y las finanzas públicas.

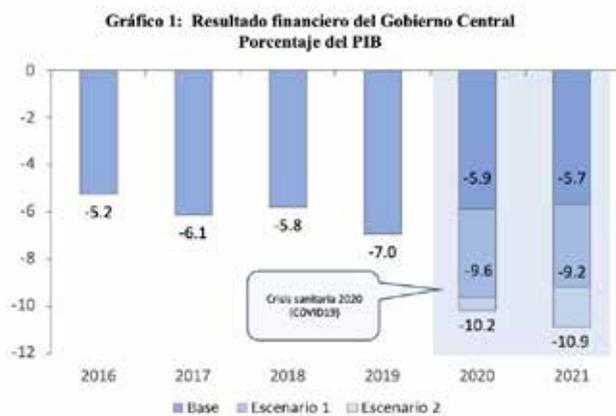
La propia dinámica y comportamiento de la pandemia genera incertidumbre respecto a la duración y profundidad de la crisis, lo cual dificulta realizar estimaciones precisas sobre sus posibles efectos en las variables económicas fundamentales. Ante esta situación lo que corresponde es generar distintos escenarios para visualizar posibles efectos económicos de la pandemia. Las estimaciones que se realizan están muy condicionadas a la incertidumbre sobre la prolongación de la pandemia, su intensidad y las acciones que implemente el gobierno para enfrentar la crisis sanitaria y mitigar el relativo paro de la economía.

El Proyecto de Estudios Fiscales de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional ha estimado posibles trayectorias de la producción y el resultado financiero del gobierno central para los años 2020 y 2021, mediante el uso de modelos econométricos de intervención, para distintos escenarios de prolongación de la crisis sanitaria y la aplicación de medidas de rescate económico. Se aplicó un tratamiento estadístico de desestacionalización y revisión del comportamiento de las trayectorias de las principales variables económicas durante la crisis del 2009, la posterior recuperación económica y más recientemente el efecto inicial de la crisis sanitaria.

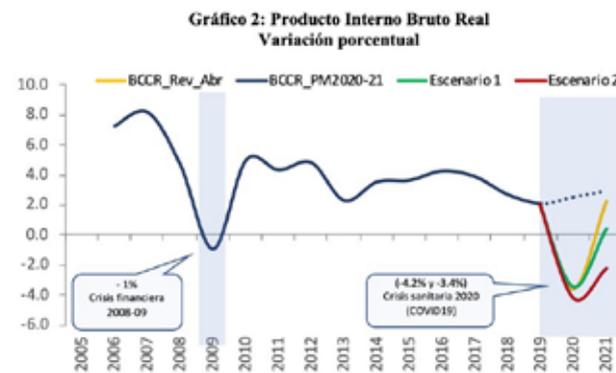
**Cuadro 1**  
 Costa Rica: Proyección del crecimiento del PIB real y el déficit financiero del Gobierno Central. Según escenarios de análisis

ESCENARIOS		2009 (Crisis financiera 2008-09)	2014-2018 (Promedio)	2019	2020 (crisis sanitaria)	2021 (ortala sanitaria)
<b>Banco Central de Costa Rica</b>						
Programa Macroeconómico 2020-21	PIB real, variación anual	-1,0	3,6	2,1	2,5	3,0
	Resultado Financiero, GC	-3,3	-6,7	-7,0	-6,9	-6,7
Revisión de proyecciones (Abril 2020)	PIB real, variación anual	n.a.	n.a.	n.a.	-3,6	2,3
	Resultado Financiero, GC	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.
<b>Proyecto de Estudios Fiscales de la Escuela de Economía, UNA</b>						
Escenario 1 (3 trimestres)	PIB real, variación anual	n.a.	n.a.	n.a.	-3,4	0,4
	Resultado Financiero, GC	n.a.	n.a.	n.a.	-6,6	-6,2
Escenario 2 (4 trimestres)	PIB real, variación anual	n.a.	n.a.	n.a.	-4,2	-2,2
	Resultado Financiero, GC	n.a.	n.a.	n.a.	-10,2	-10,9

Fuente: Proyecto de Estudios Fiscales con datos del BCCR y el Ministerio de Hacienda.



Fuente: Proyecto de Estudios Fiscales y datos del Ministerio de Hacienda.



Fuente: Proyecto de Estudios Fiscales y datos del Banco Central de Costa Rica.

Con base en lo anterior y adaptando algunas lecciones aprendidas de la última crisis financiera internacional del 2009, se construyen dos escenarios de análisis.

**Escenario 1:** La temporalidad de la pandemia se va aminorando hasta el tercer trimestre del año y el Gobierno aplica las medidas de contención transitoriamente y las retira gradualmente.

Los resultados de este escenario indican que el PIB real para el 2020 se contraería -3,4%, con una recuperación de 0,4% de crecimiento para el próximo año. La tendencia de las estimaciones realizadas depende de la duración e intensidad de la pandemia (**tabla 1**).

es de esperar, que entre más tiempo se mantengan estas medidas, mayor será la afectación en la producción nacional y en las finanzas públicas.

El **gráfico 1** presenta la evolución del resultado financiero del Gobierno para el período 2016-2021. Si se toma como válido el proceso de consolidación fiscal previsto por el BCCR en el Programa Macroeconómico de enero pasado, se estima que el costo fiscal de la pandemia por la covid-19 representaría entre 3,7 y 4,3 puntos porcentuales del PIB en el 2020.

El análisis comparativo con las consecuencias de la crisis global en el período 2008-2009, permite evidenciar que las

Ahora bien, la reducción de la producción resultaría en un déficit financiero del Gobierno de -9,6% con respecto al PIB, explicada por la baja recaudación, anclada a la menor actividad económica debido a las restricciones sanitarias y las medidas para apoyar a las familias y las empresas.

**Escenario 2:** La temporalidad de la pandemia se extiende hasta diciembre y el paquete económico de contención se amplía, aplicándose gradualmente por el resto del año 2020.

En este escenario los resultados muestran, para el año 2020, una contracción del PIB real de -4,2% y un resultado financiero del gobierno central de -10,2% con respecto a PIB. Para el año 2021 se proyecta que la tasa de variación del PIB sea de -2,2% y con un resultado financiero del gobierno central de -10,9% con respecto al PIB (**tabla 1**).

Los hallazgos en general señalan que la tendencia esperada en la actividad económica y el resultado financiero del gobierno central dependerán de la duración de la emergencia sanitaria. Los datos que genera el modelo de estimación evidencian, como

consecuencias de la crisis de la pandemia generada por el Cola covid-19, serán más profundas. En el **siguiente gráfico** se muestra que en el escenario más conservador de medidas por 3 trimestres (Escenario 1), el PIB real decrecerá aproximadamente 2,4 puntos porcentuales más lo que se experimentó como resultado de la crisis financiera del 2009.

A la luz de los resultados obtenidos, el comportamiento fiscal debe analizarse con cautela porque los resultados futuros dependerán de las acciones que se tomen para restablecer el equilibrio de las finanzas públicas para que no sean más profundas que la propia situación de confinamiento, desempleo y de baja actividad económica.

Cabe resaltar que la epidemia tendrá efectos transitorios (los que se restablecen en el corto plazo, como el transporte de pasajeros, algunas actividades agrícolas de consumo interno, educación y actividades informales) y permanentes o estructurales (como cierre de empresas o actividades productivas que dependen de la capacidad productiva del país y del comportamiento de los mercados de destino de la producción).

Pero no todos los sectores serán golpeados por igual. Entre los más golpeados en el corto plazo está el turismo, la construcción y el comercio. Los sectores y actividades con mayor capacidad para reinventarse se visualizan como las que se verán menos afectadas (sectores de base tecnológica y actividades ligadas a las ciencias de la vida).

En cuanto a las medidas y a la recuperación de la actividad económica hay que apelar a la reactivación de la demanda interna, dado que la evolución de la demanda externa dependerá del proceso de recuperación de nuestros socios comerciales, que será incierta, lenta y no sincronizada.

Controlada la emergencia sanitaria, habrá que trabajar ya no solo en medidas de mitigación, sino también en un programa de medidas de reactivación económica, donde el desarrollo de obra pública debe jugar un rol prioritario, así como el impulso a la pequeña y mediana empresa y la búsqueda de nuevos mercados de exportación.

(\*) Programa de Estudios Fiscales, Escuela de Economía, UNA.